

MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

EL EJEMPLO



—¡Pero chiquilla! ¿Que haces? ¡Te estás poniendo hecha una máscara!

—¡Anda! Pues tu, cuando haces lo mismo, no dices eso!

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*¡Mi porvenir!* por Manuel Casado.—*Esto y eso*, por Desengaños.—*En prueba de amor*, por Mariano Vallejo.—*Carnaval*, por Uno.—*Como Dios*, por Canuto de Caña.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.
GRABADOS:—*El ejemplo*, por Ignatius.—*Nuestros militares*, *La copa del MANILILLA*, por A. Blás.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

HA comenzado de lo más árabe que puede el lector imaginarse. Como si se tratara de saludar al mes de las fiestas y las diversiones á usanza del pueblo que tanto tiempo vivió entre nuestros antepasados, la pólvora tomó parte principalísima en el regocijo general, siendo Mariquina el teatro de las operaciones.

Que estas no han tenido el alcance de las de Martinez Campos en Calaf, lo comprende cualquiera; pero que los hijos de Nemrod y de Guillermo Tell pasaron un día divertidísimo, tampoco puede negarse.

Desde las siete de la mañana hasta igual hora de la noche, casi, las desigualdades del terreno de Mariquina no descansaron de repetir los *pim, pam, pim, pam*, de Martinis y Winchesters, manejados por hábiles ó torpes manos, que hacían surtir á cada disparo, en el lugar de los blancos, banderas, cartones ó *Cletos*, dando fé de la puntería de cada cual.

Entre las mil y mil nubecillas de pólvora que el viento hacía desaparecer rápidamente, había una sin embargo, que no se desvanecía, siendo la causa, que no salía de las bocas de las armas de fuego, sino del pensamiento de los tiradores.

Faltaban allí figuras, estoy por decir que legendarias: una de ellas, ya que no en cuerpo y alma, en imágen, allí se presentó, para quedar presidiendo con su recuerdo la sociedad que tanto quería, las otras dos no estaban ni aun así; pero se sentía su falta, se echaba de ver el hueco que habían dejado.

Giraudier rompió la marcha para el gran viaje, siguióle Juanito Irrisarri, como le llamaban sus íntimos y cerró Marzano el fúnebre convoy.

Aquí debiera yo insertar un precioso soneto que mi buen amigo Cáraves dedicó á la memoria del segundo.

Causas también tristes, le impiden en estos momentos cumplir lo ofrecido y á nosotros ir á incomodarle con peticiones.

Esperemos que mas adelante pueda honrarse MANILILLA con tan sentida composición.

Intramuros se ha convertido en un cañaveral.

No hay calle ni plaza donde no haya una carretada de esos palitroques, dispuestos á adoptar todas las formas que pretenda darle la mano del hombre, convirtiéndolos en amazon de caprichosos arcos, que la tela abullonada, la pintura al temple y los farolillos de colores se encargarán de vestir y adornar.

Y como sucede siempre en estos casos.

Al tratar de hermohear ciertos sitios, se destaca mas su abandono, vetustez y fealdad y, así como los viejas presumidas, cuando van de baile, se ponen rellenos, se pintarrajean y se empolvan, para presentarse *presentables* en público, Manila tapa sus paredones abandonados con decoraciones lujosas y oculta sus ruinas con lazos y perifollos, ¡como si así pudiera engañar al visitante que espera, que la conoce de antiguo!

Deseos grandes tengo de ver á la plaza de Palacio como se arregla para ocultar las *berrugas* que tiene.

La torre vieja... ¡y la nueva!

Continúa la Prensa discutiendo sobre la conveniencia de su representación en la Península, por medio de un periódico publicado en Madrid.

Y digo yo, aunque nadie me lo pregunte. Supongamos que ya está el periódico en disposición de salir á la calle.

¿Quién lo redacta?

¿Los periódicos de aquí?

Saldrá un mosaico de opiniones que anden unas con otras á bofetada limpia.

Digo, porque me parece que sí aquí no se ha conseguido todavía sumar dos pareceres iguales, no va á verificarse este fenómeno con solo que los escritos pasen juntos el Mar Rojo.

Pero pasemos porque esto suceda, ¡que ya es pasar y suceder!

¿Qué vamos á decir en Madrid?

¿La que nos tache aquí la Censura?

¿Y que lo firme el *tachado*?

Pues lo que es eso, hace mucho tiempo que podía haberlo hecho cada periódico de por sí, que el que mas y el que menos, relaciones tiene allá para publicar lo que aquí no le dejen.

¿Y por qué no se hace?

¡Esa es la madre del cordero!

SATURNINO SABADELL.

Febrero—7—91.

¡MI PORVENIR!

(MONOLOGO DE UN PAPÁ.)

Vamos á cuentas Tiburcio: flores para la cabeza y unos pantalones nuevos para mi frac de reserva, pues al baile no he de ir con la ropa de franela: mi mujer, que lleve el mismo traje de las otras fiestas... Eran ciento treinta y cinco y con estas cosas nuevas, si unos ochenta aumentamos, la cifra no se exajera. Doscientos pesos redondos y el piquillo se desprecia. ¿Qué más? Ah! Sí, el donativo que hay que dar para la feria. Bueno, daré cualquiera cosa; unas zapatillas nuevas que no he podido ponerme, pues los juanetes me aprietan. Pero ¿y si vende la niña? No es cosa de ir á exponerla donde todas van lujosas, así de cualquier manera. ¡Vaya! Un traje de paseo para lucirlo en la tienda. ¿Quien sabe sé de este modo algun marido se pesca? ¡Cierro ya? No. En lontananza diviso una nube nueva. El heredero de Rusia viene en un buque de guerra y se le harán los honores propios de su estirpe régia y habrá gran recibimiento, y nuevos saraos y fiestas y más cuentas de modistas... Pues ¿y el Padre Nozaleda que, casi, como quien dice está, si llega ó no llega? Y no vamos á encerrarnos... Mi niña está en la edad esa en que debe hacer un padre cuento la muchacha quiera ¿voy á encerrarla en un cuarto para que la gente pueda decir que soy un bandido un tacaño, un tapa grietas? ¡Jamás! Mi honor sobre todo! Nada; Tiburcio, á la brecha y si tras de todo esto sin blanca está tu gabeta, confórmate con que luego, en los periódicos leas.

La madre, ya es otra cosa, va bien conque vaya seria y en cuanto á mi, no digamos, aunque vaya de franela nadie dirá una palabra. Total, sesenta y cincuenta, ciento diez, más veinticinco, ciento treinta y cinco... ¡Aprieta! El *sablazo* de ayer tarde, cinco más, luego, la fiesta que el Círculo Nacional tiene preparada ¡regia, segun dicen los periódicos por los reales que lleva! el vestidito de baile,

"Estaban, entre otros muchos que lucía una *toilette*
D. Tiburcio Camamera azul con vivos ciruela"
con su simpática esposa ¡Ay el ser jente de *viso*
y su bella niña Tecla, á veces lo que nos cuesta!

MANUEL CASADO.

ESTO Y ESO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

A Pedro de Latarce, volador en el Diario de Manila.

MI querido camarada:

Veo por los periódicos, que se pasan ustedes las *cuartillas* carteadándose. Permítame que me *filipinice* nuevamente. Me han contagiado ustedes: no leo otra cosa que: *A Jom, A Pero-Nuño, A Astoll, A U. del G...*; en fin, que son ustedes aprovechaditos, por cuanto, sosteniendo correspondencia *particular*, llenan cumplidamente una porción del periódico.

Yo conservo aún ciertos resabios ahí adquiridos; y le juro que, como periodista, tengo dos naturalezas: una para *allá* ó sea *eso*, y otra para *acá*, que es *esto*. Cuando escribo para *esto*, me guardo los adjetivos y otras cosas, tales como jovialidad, confianza, etc., en el bolsillo; y cuando lleno cuartillas que han de surcar los océanos, saco á relucir muchas de las cosas de que aquí no uso.

Y es, que esto, es *esto*; y eso, es *eso*: y aquí tiene Vd. una perogrullada... al parecer, con mucha filosofía, que si no es de Kant, es de otro que no vale menos de Bertoldo.

Motivan estos renglones, unos cuantos que Vd. me ha dedicado en el *Diario*. Heroísmo se necesita para *evocar* á un ido á la Península; por eso yo le estoy agradecido, muy agradecido, y en prueba de ello, que le contesto... con creces, pues que le pago á razón de diez por uno.

Ha dicho Vd. que yo tenía condiciones para hacer la novela filipina; y se fundaba Vd. en que yo... (no estoy por copiar elogios), sin embargo de que mi estilo *decae* (como es la verdad, y por lo mismo le reproduzco la frase.) "Pero—añadía Vd. después de darme *jabón*—vayan Vds. á echarle guindas (á *Desengaños*) y á separarle de aquella comidilla política, que es "en España filtro envenenador de inteligencias y voluntades."

¡Ojála cayeran las guindas, mi buen colega! Pero ha pasado el tiempo, y ya no se hallan otras que las *metidas* en aguardiente, las cuales no me gustan, no por lo que tienen de guindas, sino por lo que de alcohol les sobra.

Filtro envenenador es la política; no lo dudo. ¡Pero que filtro tan rico, con veneno y todo!

Aquí, en efecto, nos pasamos las horas y las horas, discurrendo sobre "la sonrisa de Silvela", "los equilibrios del jefe del reformismo", "las inquietudes de Ruiz Zorrilla", "la bilis de Sagasta"... todo lo cual—estoy conforme—es un filtro envenenador que, como la morfina, cuanto más se toma, más del agrado es del que se envenena.

Mas no se reduce todo á la política: también se tienen ratos para las Artes en general y si estuviera Vd. en mi pellejo, á estas fecha ya se había quizá cansado de oír hablar de *Pasteles y Acuarelas* y del *Nuevo teatro crítico* que nos va á dar enseguida la señora Pardo, y *Su único hijo*, próximo á nacer, de Leopoldo Alas, y *Siempre en ridículo*, cuasi aborto de D. José Echegaray, y el error de Dicenta *Los Irresponsables*, y...

No sé en que consiste que la charla literario artística acaba por cansar: en tanto que la comidilla política es inagotable.

En nosotros los españoles es ya una enfermedad crónica é inveterada la *comidilla* que, según Vd. nos envenena. Verá Vd. Hace tres noches, entré en una librería; estaban dos parroquianos discutiendo sobre la responsabilidad de la Bompard y la responsabilidad de Eiraud: llega, otro, mete baza, y de seguida se habla de Zola. Llega otro, y dice: "Estas discusiones no se entablarían si mandasen los míos; porque todo el que cometiera un delito iría al palo sin formación de causa." Así habló un carlista *enragé*, el cual, por otra parte (como diría Isabelo) es un caballero dignísimo; y hubo que oír como puso á á D. Carlos un zorrillista! Y cómo puso á Zorrilla un conservador! Y cómo me pusieron á Cánovas dos sagastinos! Y Zola y Galdós, y la Bompard... se largaron para dejar paso á la comidilla política, que duró dos horas. ¡Lástima de tiempo, eh? ¡Pero que gratamente empleado!

Sí, mi querido *Latarce*: la comidilla será todo lo *envenenadora* que Vd. quiera; pero preciso es confesar que envenena con dulzura. Por lo demás, yo creo firmemente que sin el veneno de la política, Victor Hugo, en cuanto literato, habría valido menos; y viniéndonos á nuestra tierra, ¿cree Vd. que sin la política tendríamos los *Gritos del combate*? ¡Ah, yo podría citarle muchos escritores, á quienes *mejoró* el rudo batallar sobre la *en denté arena* de la política.

Diga Vd. que ésta defrauda tiempo: así, se observa en Galdós que, desde que es diputado, no produce tanto como antes; Valera habría escrito más si hubiera vivido menos en la política, etc.

Más como yo no nací para literato (tampoco he nacido para político, conste) ¿qué mucho que tenga mayor pasión por cualquiera otra cosa que la literatura? La política, entre otras ventajas, tiene sobre la literatura, la de que es *más movida*. La vida del periodista político podrá ser mala, y lo es; pero es vida; por cuanto es movimiento.

Ahí, en Filipinas, están ustedes libres del *filtro envenenador*, pero circunscriptos al *carretón*, el *alumbrado*, la *llegada del correo*, los *servicios de la Veterana* y otras y otras cosas que, como los cangilones de las norias, se *reproducen* con una monotonía horrible. Pues si nos vamos al *fondo*, ya se sabe: *Cabezas de barangay, Crisis monetaria* y... *Bases para unos presupuestos*... —Es verdad que, para *variedades*, tienen ustedes las reuniones: solo que en la de ayer, en la de hoy y en la de mañana, la lista de concurrentes es... la misma.

Esto es *esto*, bien lo sabe Vd., y eso es *eso*: esto es vida, *envenenada* y todo lo que Vd. quiera, pero llena de emociones: ahí, eterna reproducción de todas las cosas. Así, que no me extraña que Vds. los periodistas esencialmente literarios, se estén carteadando de continuo... porque no hallan otro medio de llenar unas cuartillas: aquí sobran asuntos: ahí no los hay: eso es *eso*, en tanto que esto es... *esto*, y perdone Vd. la repetición de la perogrullada... aparente.

Déjeme que me envenene en esta vida; en medio de todo, proporciona tal cual satisfacción. Ayer sin ir más lejos, había no sé cuantos caballeros á la puerta del Subsecretario de Ultramar, esperando turno para hablar con él. Pero llego yo, y sin tarjeta ni nada, me cuelo en su despacho, le veo, le hablo, me despido y... noto la indignación con que me miran los que estaban esperando.

Los más de ellos vestían mejor que yo, y *luchan* barbas que yo no tengo; pera tal vez serían *pretendientes*, en tanto que yo era... un *envenenado* redactor que iba en nombre de su periódico á ver al Subsecretario.

Quando pienso en lo que aquí se considera al periodista, y en lo poco que *ciertas gentes* consideran ahí á los del oficio, créame, amigo, siento ganas de decirles á ustedes; ¡envenénense, y muerdan en seguida á los desconsiderados!

Vengan, vengan *filtros envenenados*; que yo los tengo por mucho más agradables que el placer que proporciona hacer una novela... ¡filipina!

¿Cuántos lectores tuvo *Sin Título*?

Queda suyo afectísimo y envenenado amigo.

DESENGAÑOS.

Madrid, 24 Diciembre 1890.



EN PRUEBA DE AMOR

SONETO

Con tus labios de miel, mis labios sella,
dame á beber tu aliento con tu boca
y deja que la dicha, siempre poca,
por ti me muestre su sonrisa bella.

Dame un beso, mi amor, que si querella
el deber á tu afecto le provoca,
¿que muger cuando amó, no vivió loca
y en que pecho el amor no imprime huella?

Así pues, dulce bien, si tu me quieres,
si de ardiente pasión en el exceso,
á todo en este mundo me prefieres,
si tan grande es tu amor, si en tu embeleso
juras, sincera que mi esclava eres;
pruébame tu pasión; préstame un peso.

MARIANO VALLEJO.



CARNAVAL

PORQUE entramos en él; no les quepa á ustedes la menor duda.

Y si nó, vayamos mañana á la Luneta á ver si presenta este paseo el mismo aspecto triste y melancólico que el resto del año. Supongamos que estamos allí.

¿No ven ustedes cuanto carruaje?

Y por dónde van los de á pie ¡cuanta gente!

¡Para que haya quien diga todavía que Manila está por civilizar!

Pues ¿en qué se diferencia este punto de cita de la sociedad

NUESTROS MILITARES

D. José Monasterio.



Para nadie es un misterio en las Islas Filipinas que fué un héroe en Carolinas el Capitán Monasterio.

A la muerte, con denuedo, fué siempre desafiando; pero las balas, silbando, de él se apartaron con miedo.

Muestra de los grabados ⁽¹⁾

CORREDORAS CÉLEBRES

CORREDORAS PARISENSIS



Srta. Dutrieu, campeona del mundo.



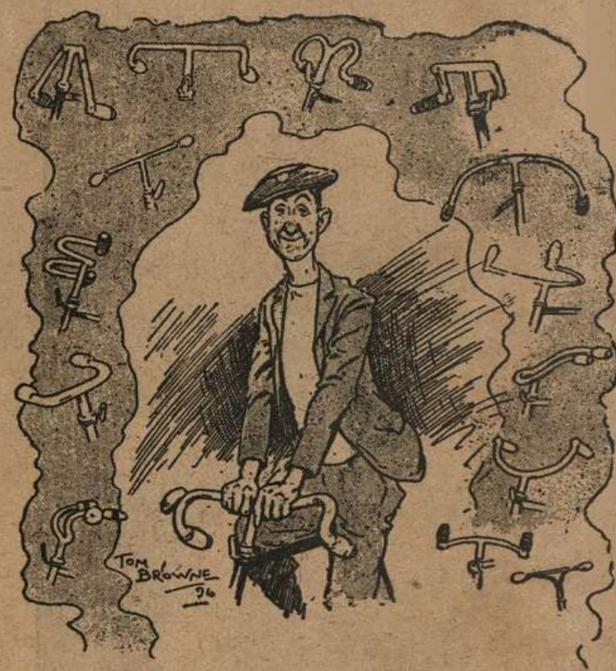
Srta. Lutrielle.

LA VELO-EXCURSIONISTA DE GRANADA



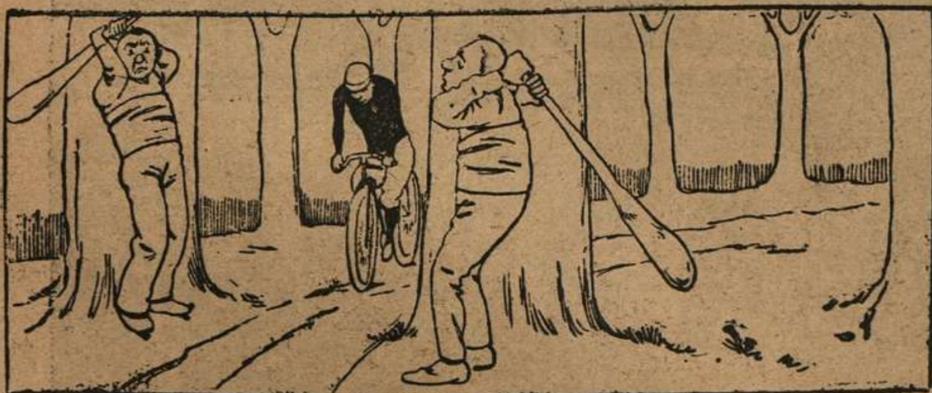
Excursión en honor de Julián Lozano y Emilio Martí, presidida por el conde de Dilar, presidente de la Sociedad.

QUISICOSAS



La cuestión de los manillares.

NOTAS DE ROJAS



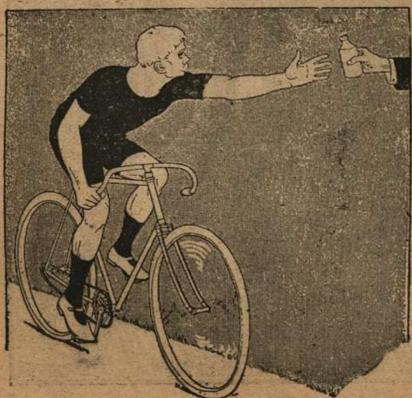
Historieta muda.

(1) Muchos de los grabados de EL VELOZ SPORT han sido reproducidos por *La Ilustración Española y Americana* y por otros periódicos de provincias y de América.



Alrededores de Viena.

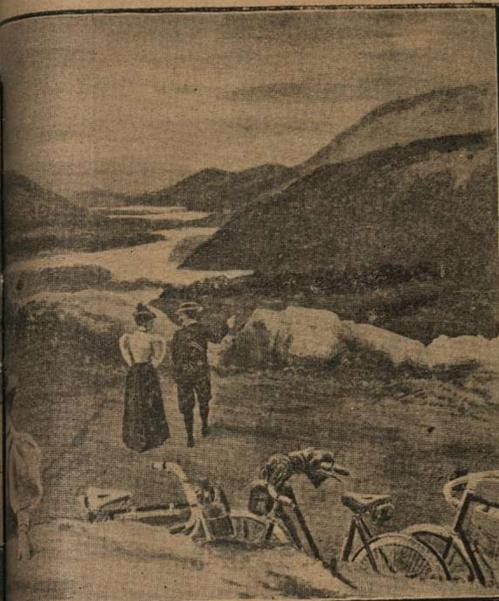
EN LA PISTA



Cogiendo una... liebre.



José Barunat, Presidente de MOORE



Un alto en la cima.

EL CICLISMO EN LA INDIA



¡Sorpres!
QUISICOSAS

Mujeres, vino...

Un encuentro desagradable.



Julián Lozano campeón de España

CICLISMO MILITAR

CHIRIGOTAS



Un estafeta español.



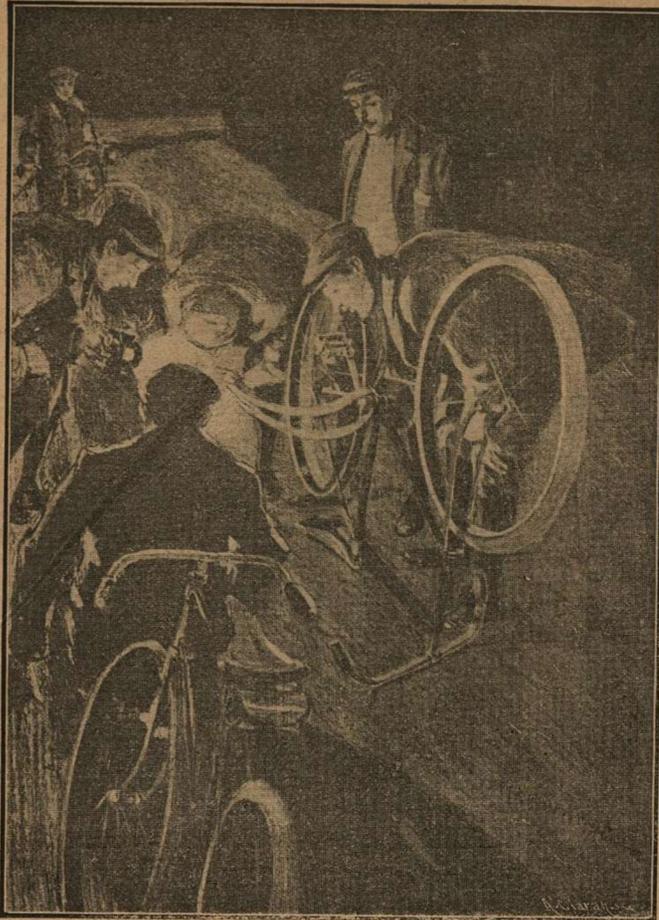
—De buena gana acompañaba á usted en la excursión.
—Otro día que traiga usted un gabán más largo.

NUESTROS VELÓDROMOS



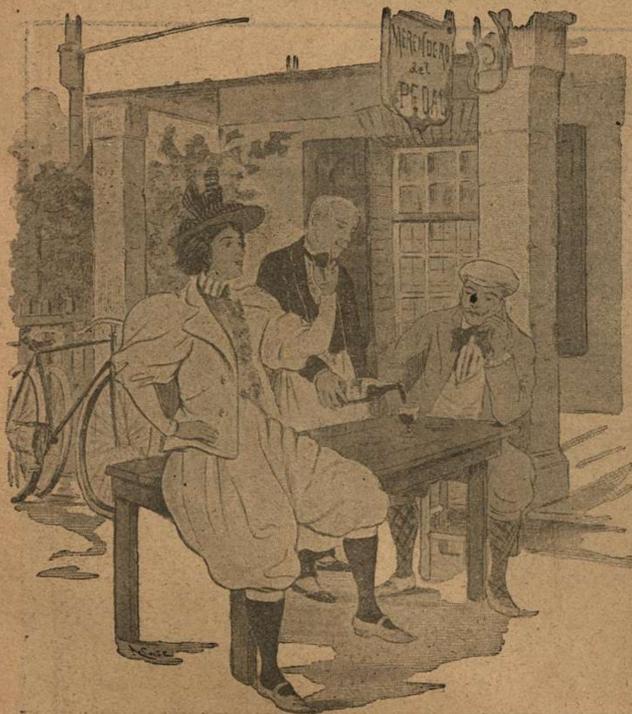
Madrid.—Velódromo de las Delicias.

1) Muchos de los grabados de EL VELOZ SPORT han sido reproducidos por La Ilustración Española y Americana y por otros periódicos de provincias y América.



Buscando el pinchazo.

TURISMO



Un descanso en la ventá.



Excursión del C. V. de la Coruña en honor de los ciclistas de la francesa.

ESPAÑA Y PORTUGAL



Sugrañes y Pessoa.

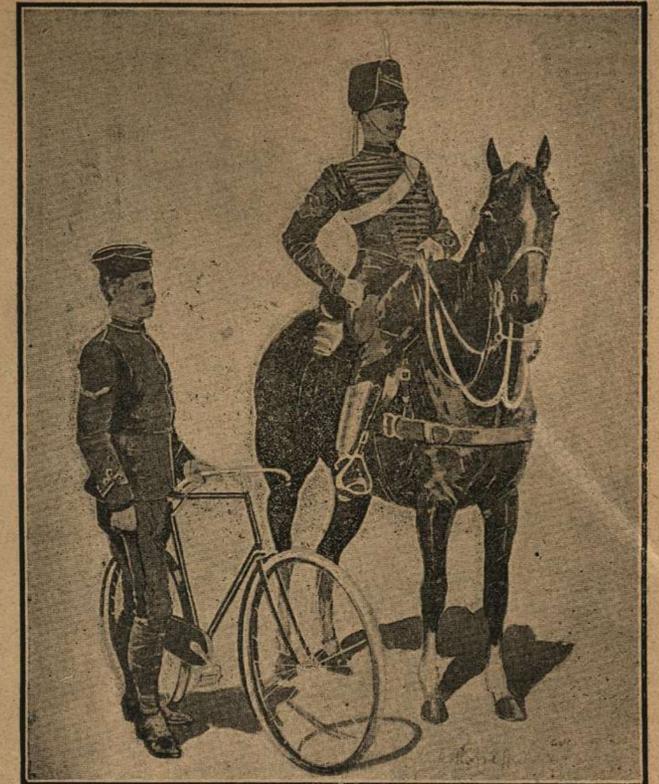


Mlle. Breval.

LOS GRANDES CORREDORES

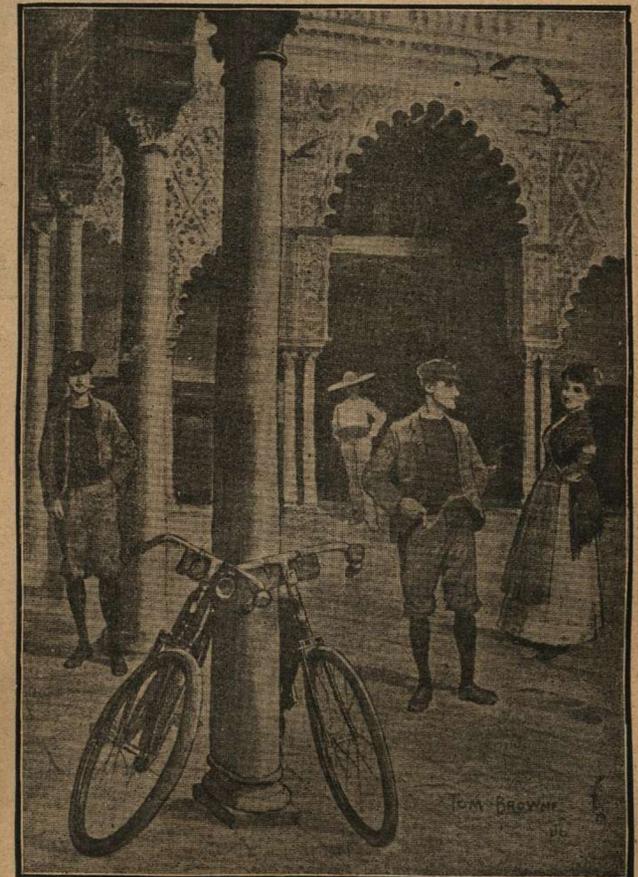


Jaap Eden



Estafetas alemanas.

TURISMO



Una visita á Granada.

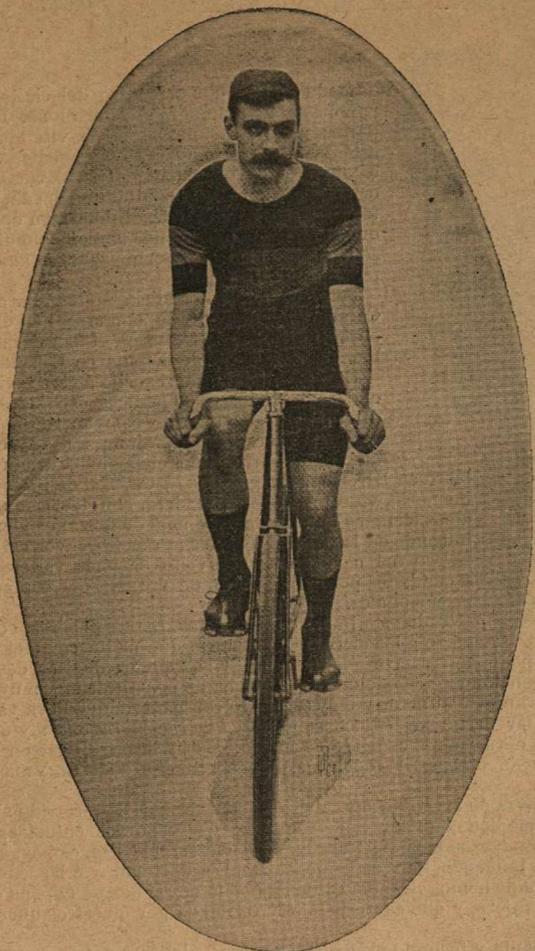
(1) Muchos de los grabados de EL VELOZ SPORT han sido reproducidos por La Ilustración Española y Americana y por otros periódicos de provincias y de...

LOS GRANDES CORREDORES

EQUILIBRISTAS CICLISTAS

QUISICOSAS

NUESTROS CORREDORES



J. W. STOCKS

Recordman de la hora, en 52 kilómetros 490 metros
EN LA PISTA



Miss Lalo.



INSTANTANEAS



La lucha por el premio
sobre la dura pista,
no es más que, como en todo,
«la lucha por la vida»,
y hay quienes se la ganan,
y hay quienes se la quitan.



Entrenando al recordman.



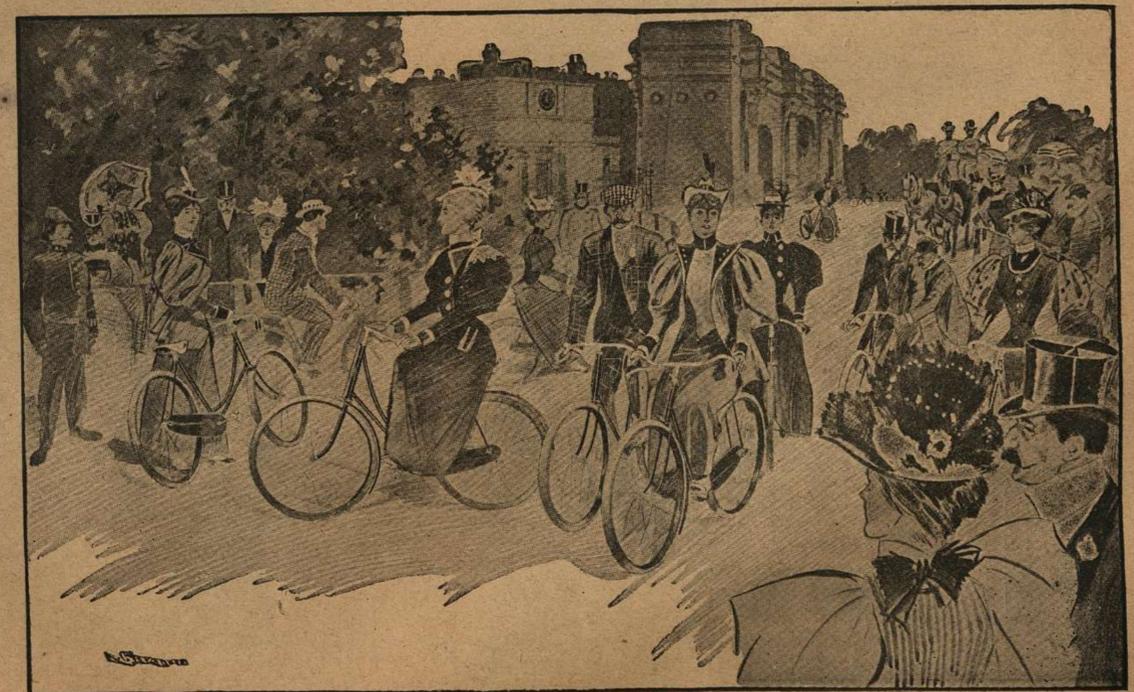
El nuevo Doctor Fausto.



Lorenzo Antoine (de Alicante.)



EL CICLISMO EN INGLATERRA



Los jardines de Hyde Park.



Hortaleza, 84.—MADRID

REPRESENTANTE EN PORTUGAL

Alberto C. Calleya (Paulo Zitte), Travessa da Palmeira, 46.

LISBOA

REPRESENTANTE EN AMÉRICA DEL SUR:

Juan Favre, Calle de Chile, 544

BUENOS AIRES

REPRESENTANTE EN INGLATERRA:

Paul Hardy, 27, Alfred Place, Bedford Square

LONDON, W. C.

REPRESENTANTE EN FRANCIA:

C. Mathis, 13, rue du Bouloi

PARIS

REPRESENTANTE EN ALEMANIA:

Bruno Heydrich, 61, Gromannstrase

BERLIN-CHARLOTTEBURG



Precios de suscripción.—En Madrid: Trimestre, 2 pesetas; año, 7.—Provincias y Portugal: Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4; año, 7,50.—Extranjero, 12 francos al año.—Ultramar, 4 pesos oro.—Para anuncios pidase la tarifa.—Número suelto, 20 céntimos; atrasado, 40.

mente desde el popularísimo *Madrid Cómico* (además de los ya mencionados), el entusiasmo ciclista que sintió nacer y desarrollarse en Barcelona. Inútil es decir que la satisfacción de nuestro amigo y compañero la hemos de compartir todos los demás redactores de EL VELOZ, que tan buenos amigos contamos en la metrópoli catalana.

Hoy EL VELOZ SPORT, al entrar en su sexto año de publicación, contempla tras de sí un largo y laborioso camino que ha recorrido al compás de lo que ha progresado el ciclismo en España. Lo que fué modestísimo periódico madrileño, que condensó los primeros entusiasmos de los Campo, los Periquet, los Pruneda, los Santos, Lozano, Herrera, Marzo y tantos otros beneméritos del ciclismo de la corte, es hoy, gracias al inmerecido favor de los ciclistas todos, popular revista española que lleva la influencia del ciclismo español á Portugal y á las Américas que fueron españolas. Gracias al favor de todos es que hemos podido llegar á donde hemos llegado, cabiéndonos la gloria de que España cuente con una revista velocipédica que es popular en España, considerada en el extranjero, y que es respetada y estimada por nuestros queridos y valientes colegas profesionales de provincias.

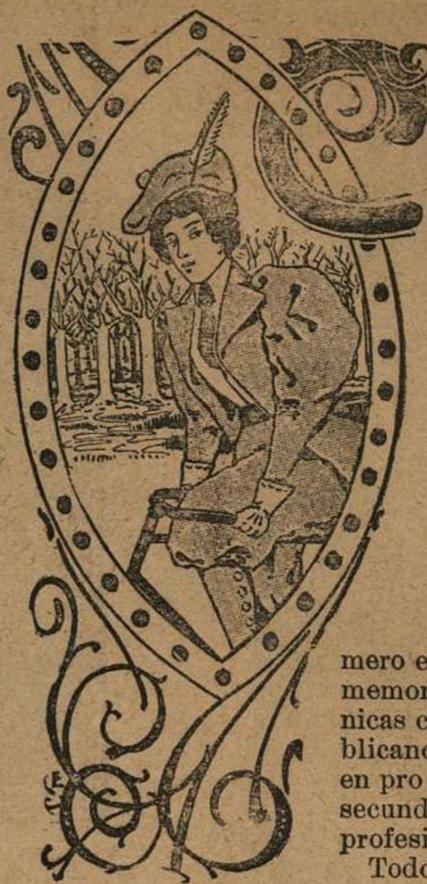
Por todo lo que acabamos de exponer, al empezar el año 1898, que tan brillante y fecundo promete ser para el ciclismo patrio, experimentamos satisfacción inmensa dirigiendo, como dirigimos, un entusiasta y afectuoso saludo á los ciclistas catalanes y un estrecho apretón de manos á nuestros muy queridos colegas *Barcelona Cómica*, *El Campeón*, *Barcelona Sport*, *La Revista de Sport*, de Reus, y *Los Deportes*, pléyade brillante de entusiastas propogandistas que tanto han contribuido al próspero estado actual del ciclismo catalán.

¡Adelante siempre, y felicísimo Año Nuevo para todos los compañeros de rueda!

Madrid, Enero 1898.

Por la redacción de *El Veloz Sport*, el redactor jefe,
LUIS GABALDÓN.

“EL VELOZ SPORT,, EN CATALUÑA



ASI puede decirse que el centro del ciclismo español está actualmente en Barcelona. Las gallardas y fecundas muestras de vitalidad que está dando nuestro sport en la cultísima capital catalana han colocado el ciclismo catalán por cima del de la misma capital de España, donde tanto arraigo cuenta y desde donde, en época en que el ciclismo barcelonés parecía languidecer, se irradió el cíclico deporte por todas las demás provincias españolas.

Pero, como hemos dicho antes, Barcelona, Cataluña, han recobrado con creces en el sport el preeminente lugar que en otras esferas también ocupa y nadie le disputa en España.

Esto ha llenado de regocijo á este periódico, el decano de los velocipédicos españoles, cuyo director, nuestro querido compañero Sr. Viada, nacido y educado en Cataluña, tanto ha contribuido al desarrollo del ciclismo barcelonés, primero en Barcelona dirigiendo *El Ciclista*, de inolvidable memoria, y después, desde Madrid, con las asíduas crónicas ciclistas que desde hace más de dos años viene publicando en la popular *Barcelona Cómica*, cuyos esfuerzos en pro del ciclismo se han visto después valiosamente secundados por la aparición de entusiastas compañeros profesionales.

Todo esto impone á EL VELOZ SPORT deberes, con respecto á los ciclistas catalanes, que nadie como el actual director del mismo podía con mayor placer cumplir. El poder dedicar desde EL VELOZ preferente atención al ciclismo de su patria, ha de constituir una muy grande satisfacción para nuestro director y muy estimado compañero, que lleva ya algunos años de fomentar desde periódicos como *La Ilustración Española* y última-

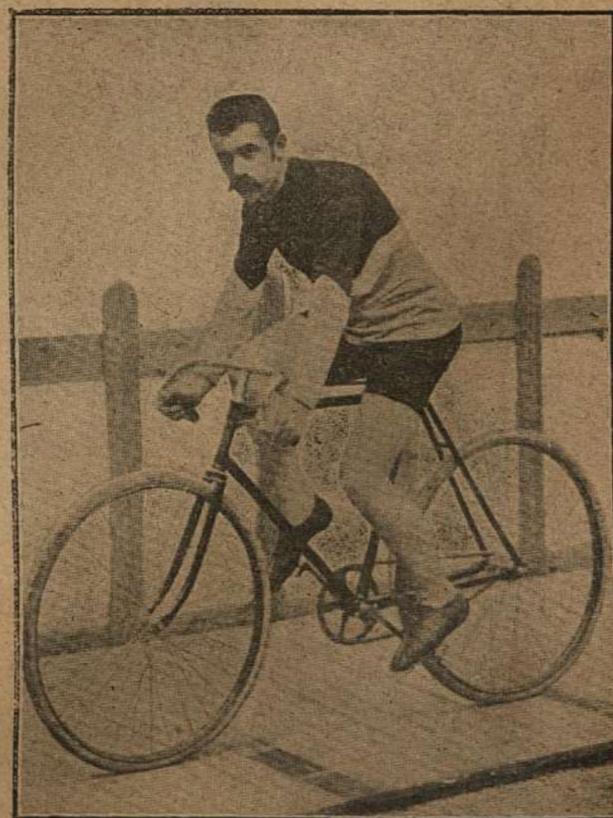
Muestra de los grabados (1)

TURISMO

LOS GRANDES CORRREDOES



Camino del Pardo.



Cordang.

LA COPA

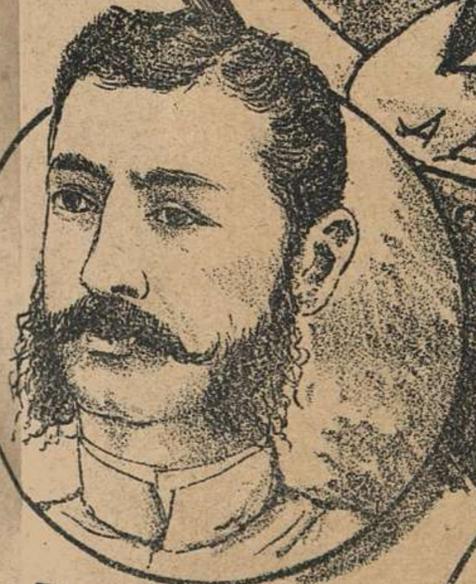
El que la hizo



El que la dibujó



de



El que la ganó



El verdadero conde.

Manolo, como verás,
los presentes dibujitos,
me salieron endeblitos.
Dispénsame. Tuyo.

A. BLAS.

manileña (género *Asmodeo* y cómplices), de los que existen en las primeras capitales del mundo?

¡Lujo!... ¿Les parece tal vez poco el de los trajes de nuestras damas?... No; no hay que torcer el gesto maliciosamente, porque soy capaz de adelantarme á lo que ustedes piensan, seores maliciosos.

¿A que acierto? ¡Ya lo creo! El que más y el que menos piensa en que si por el Gobierno civil se prohíbe el uso de caretas, la prohibición es una de tantas disposiciones de que nadie hace caso; porque, vamos á ver; ¿quien se atreve á quitar el antifaz de hombre de bien que lleva ese que vá por allí, mirando á la humanidad con protectora indiferencia?

Se necesitaría ser muy *guapo* para subir á su coche y desmascararle.

Probablemente el que tal hiciera iría á la cárcel, acompañado de la censura de todo el mundo... de todo ese mismo mundo que no tiene inconveniente en decir por lo bajo y á espaldas del enmascarado, que es un tal y un cual.

Pero las lenguas se disfrazan lo mismo que las personas. y el maldiciente se cubre con un espeso *se dice* y ¡que vayan á ver de donde viene el palo!

Yo no sé á qué vienen estas prohibiciones sobre lo que no se ha de poder cumplir.

Que eviten el disfraz en las conversaciones, en los escritos, en los alimentos, en las bebidas... en los veinte mil objetos que nos rodean, si puede hacerse.

Esta mañana misma, tropezé en un almacén de papel, con un lapicero disfrazado de barra de lacre.

Paso por casa de Grupe, y me enseñan una caja de dulces, que no contiene tales golosinas, sino un patito con cuerda, que sale andando en cuanto se alza la tapadera.

Me detengo ante un escaparate de retratos, y admiro una bellísima mujer que hace detenerse á todos los transuentes y... efectivamente, como la conozco, sé que el rasgado de sus ojos y la sombra de sus pestañas se deben al lápiz de hábil retocador, y la blancura del semblante, á lo que llaman los fotógrafos... ¡Claro! No podía llamarse de otro modo... ¡Caretas!

Se me ocurre examinar un frasco de *Benedictino* que encuentro en casa de un amigo, y... no puede negarse, el casco, la marca *pour éviter les contrefaçons*, el tapon... todo es legitimo... menos el líquido, que se ha disfrazado con un buen traje para pasar por *gente*.

Leo una gacetilla necrológica, en la que se llama virtuosa á una traviata.

Más adelante tropiezo con una reseña de un banquete, en la que se dán plácemes á un *eminent orador* que no pudo romper á hablar cuando quiso.

Y por último, sigue una tanda de nombres de damas con adjetivos, en la que se cita como *simpatika* á cada fea, que pedir más fuera avaricia.

En el lenguaje, el doble sentido disfraza la mala intención, y hay palabra nitida y pura, que se convierte en el más grosero de los dichos, por la expresión que se le dá al decirla.

A mi lado pasan cuatro galapines pintarrajeados, chillando como energúmenos y... ¡ley del contraste! estos infelices que se empeñan en demostrarnos que van disfrazados, no lo consiguen, pues no hay quien no los conozca, diciendo enseñada.

—¡Valientes bobos!

Es decir, que los pobres, al tratar de hacerse los máscaras, se han quitado la caretta con que andan todo el año.

¡Carnaval! ¿Qué más disfraz por estas tierras que tu propio nombre?

Vé á la Luneta, donde al principiár estos renglones quise ir con los lectores, y dime si puede darse mayor aberración que la que presencias ni mayor locura.

La única verdad que hay en la vida, la niñez; ese conjunto de sentimientos puros, esos cerebros donde aún no anida el germen de la mala idea, en un mundo disfrazado, tiene que ser una nota discordante,

Por eso en estos días, luce vistosos y llamativos trajes de tipos célebres, que por lo general más llaman la atención de sus semejantes por sus malas que por sus buenas acciones,

Y es que, como la tendencia al mal nos llama, la inocencia nos molesta... ¡y la disfrazamos para que no disuene!

Repaso lo escrito y me encuentro con que cuanto digo lo he oído y leído infinidad de veces, en no sé cuantas partes y no sé cuantos libros.

¡Bah! en Carnaval todo pasa, con tal de que lleve el disfraz correspondiente.

¿De qué vestiremos á este artículo para que nadie le conozca?

Pues nada; le llamaremos *original*.

Y ya está.

UNO.

elle

COMO DIOS.

¿Como se puede arreglar el señor D. Cleto Rada para que no pase nada, donde aquel no pueda estar?

Yo sospecho, la verdad, al hallarlo en todas partes, si deberá á extrañas artes, el don de la ubicuidad.

Tengo la preocupación, ante lo que le sucede, que, acaso repicar puede y andar en la procesión.

Pues, ya digo, cuando leo, que hace tanto y diferente, con un cuerpo solamente... ¡francamente... No lo creo!

No hay periódico que tome, ni conversación que tenga, que, venga bien ó no venga, su nombre al punto no asome.

Hasta estoy por sospechar que lleva esa vida rara, por tener dos cuerpos, para su uso particular.

Se da un baile, una comida, hay una boda, un bautizo... pues, como cosa de hechizo, allí aparece en seguida.

Y en tal caso ¿quien se apura para estar aquí y allí? ¡Mientras uno queda aquí, vá allí su contrafigura!

En la iglesia donde rezo, en el teatro, en la oficina, ¡hasta al volver una esquina con ese señor tropiezo!

Así, cualquiera se topa con él, en casa, en la calle y hasta puede que se halle, si á mano viene, en la sopa.

A pié, á caballo, en coche, en cualquier parte que sea, no hay uno que no le vea de la mañana á la noche.

Es decir, que son sus artes tales, que puede lograr, á la propia vez, estar como Dios, en todas partes.

¿Hay fuego? Se halla en el fuego, ¿hay carreras? Pues está, ¿Es un entierro? En el va, ¿Habrá toros? Ya irá luego.

Y en todas siempre el primero... Aunque no, pues me parece que en algunas no aparece... ¡En donde pidan dinero!

Más eso no importa nada pues diz todo el mundo ufano, que es muy fino y campechano el señor D. Cleto Rada.

CANUTO DE CAÑA,

BALINCUTERIAS

Con el presente número repartimos la cubierta para el tomo correspondiente al año pasado.

SUCEDIDO.

Presenté en una reunión al ventrílocuo Morales y estuvo sin aprensión, plajando á mil animales.

Cuando salimos, gozoso, me dijo:—¡Gentes sencillas! Escucha, ¿hice bien el oso? —¡Toma! A las mil maravillas!

A, N. T.

Vaya.

¿Ven ustedes como MANILILLA tenía razón, al decir que el señor Surrá no vendría?

Si hay que convencerse. El Sr. Surrá es un mito.

¡QUE NO LO HAGA!

¿Que es lo que leo, santo cielo? ¿Quien tal desgracia soporta? ¿Que la coleta se corta Currito como *Frascueto*?

¡No, Curro; por Dios bendito, deja en eso de pensar, no te la dejes cortar, ni te la cortes, Currito!

Pues si te retiras, veo lo que aquí va á suceder: ¿quien como tu va á tener afición por el toreo?

Un taurófilo.